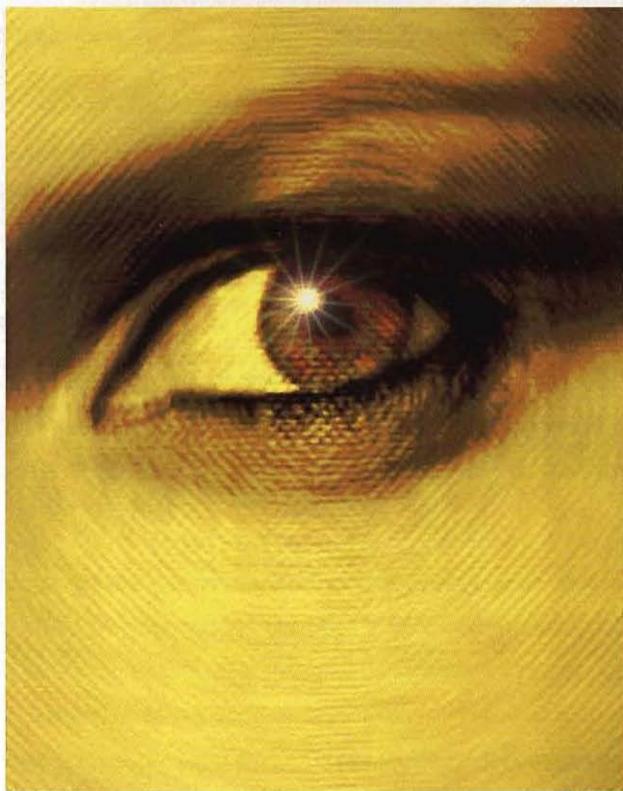


*8 de marzo | Día de la mujer
tunderay. 8 | Rromni dives*



**Gitanas de Albacete, hoy
Albasetèsko Rromnã, avdivès**



1.10
FSG
814

MUJER GITANA

La situación y las realidades de las mujeres gitanas son muy diversas al igual que ocurre con las mujeres no gitanas; sin embargo, existe una cultura común que las une y que consolida su particular identidad. Pero las culturas no son estáticas sino que están en constante transformación y la condición de mujer gitana está muy ligada a las características y peculiaridades de su cultura; por lo tanto, también es algo que cambia constantemente.

La organización social gitana está fundamentada en la familia, es la institución clave y el pilar básico de su comunidad, y el papel de la mujer está muy relacionado con su papel dentro de la misma. Su proyecto de vida está generalmente orientado hacia el cumplimiento de su "rol familiar".

La mujer gitana, en general y como ocurre con muchas mujeres payas, tiene un gran protagonismo dentro de su comunidad, ella dirige la economía doméstica y trabaja dentro y fuera de la casa. Es también la encargada de transmitir los valores y las costumbres de su comunidad, consiguiendo así la cohesión del grupo y el control social del mismo. Tiene, por tanto, un papel clave en el proceso de socialización.

En la actualidad, son muchos los factores que están dificultando su plena participación en la sociedad pero especialmente es destacable la *doble discriminación* que sufre: por ser mujer y por pertenecer a una minoría étnica mal valorada socialmente.

Como mujer sufre la discriminación y las dificultades de inserción y promoción laboral que tienen la mayoría de las mujeres. Pero además, se encuentra con una serie de desventajas por pertenecer a una minoría étnica poco considerada en la sociedad mayoritaria y porque su identidad femenina se sigue construyendo dentro de una sociedad en la que predominan los valores masculinos.

Agradecimientos:

Ayuntamiento de Albacete

Centro Municipal de la Mujer de Albacete

Federación de Asociaciones de Vecinos de Albacete

Federación Manchega de Albacete

Fundación Secretariado Gitano

Junta de Comunidades de Castilla la Mancha

Ludoteca Municipal Buen Suceso

Oportunidades Kali

PISEM

Supermercados Día

BIBLIOTECA

FECHA 22-03-2010
REGISTRO 1011109



La comunidad gitana está en pleno proceso de transformación y, como consecuencia de estos cambios, surgen nuevas necesidades y un papel nuevo de la mujer. Aunque la mayoría de las mujeres gitanas son conscientes de que tienen y quieren guardar sus propias señas de identidad cultural, hay aspectos en los que se empiezan a producir cambios, siendo más flexibles con algunas costumbres y tradiciones.

La mujer gitana actual se debate entre dos frentes; la responsabilidad de contribuir al mantenimiento de los roles y tradiciones que para muchos conforman su identidad, y la necesidad sentida de su promoción social. Así, conviven los valores más tradicionales con nuevos valores emergentes de participación y de realización de la mujer en otros ámbitos de la sociedad. La contribución que están realizando al desarrollo económico y social. Así, conviven los valores más tradicionales con nuevos valores emergentes de participación y de realización de la mujer en otros ámbitos de la sociedad. La contribución que están realizando al desarrollo económico y social de su comunidad está cambiando la concepción de su identidad y la comunidad gitana lo está asumiendo como algo muy positivo.

Los trabajos que han realizado tradicionalmente las mujeres gitanas, estaban relacionados con las tareas domésticas y las ayudas a sus familias en el desarrollo de actividades como comercio ambulante, recogida de residuos urbanos, chalaneo... Pero actualmente, prácticamente todas estas actividades se encuentran en un proceso de fuerte transformación y regulación que "expulsa" en muchos casos a los gitanos de estos "nichos" y, en cualquier caso, deja sin esas opciones laborales tradicionales a las nuevas generaciones.

Muchas mujeres ven en la educación y en la formación una vía para aprender y salir de su realidad doméstica, y/o en algunos casos, para adquirir habilidades que les permitan acceder a una formación profesional/ocupacional y ejercer un empleo.

Desde sus inicios la Fundación Secretariado Gitano ha apostado por la promoción de la mujer gitana impulsando acciones específicas encaminadas a garantizar el ejercicio de su ciudadanía plena e inculcando en todas nuestras intervenciones principios de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Así, con motivo del Día Internacional de la Mujer editamos "*Gitanas de Albacete, hoy / Albacetéska Rromnã, avdivés*" pretendiendo ofrecer otra visión de las mujeres gitanas.

Mostrando una realidad, muchas veces oculta, que contribuya a un mayor conocimiento y a una disminución de los estereotipos que todavía en 2010 condicionan el pleno desarrollo de las albaceteñas gitanas.



Paqui Fernández Fernández

Monitora Ludoteca municipal

“Continuamente les estoy diciendo a los niños y, especialmente, a las niñas que estudiar es una valor fundamental y que por ello no se deja de ser gitano o gitana ni defraudas a tu cultura, sino que ayudas ya que si te desarrollas como persona también te desarrollas como pueblo”

Dieciocho años recién cumplidos y ya a sus días le faltan horas para poder cumplir con todas las actividades que día a día desarrolla.

Francisca Fernández, Paqui para todos sus conocidos, por la mañanas asiste a clases de bachillerato en un Instituto de la ciudad, por las tardes trabaja como monitora en la Ludoteca Municipal del Centro Sociocultural "Buen Suceso" y las noches las aprovecha para estudiar.

Comenzar a trabajar como monitora en una ludoteca lejos de ser un inconveniente ha supuesto para ella un aliciente más, una motivación para seguir adelante. El contacto diario con los niños y niñas de los barrios Estrella y Milagrosa, su barrio, le permite inculcarles, entre juego y juego, la importancia que para ellos y para su futuro es el continuar estudiando. *“Continuamente les estoy diciendo a los niños y, especialmente, a las niñas que estudiar es una valor fundamental y que por ello no se deja de ser gitano o gitana ni defraudas a tu cultura, sino que ayudas ya que si te desarrollas como persona también te desarrollas como pueblo”*

“Los niños y niñas saben que estoy estudiando, que aspiro a ir a la universidad el día de mañana y que por ello no soy menos gitana; que soy la Paqui, la prima o la vecina, que conocen de siempre”

Cuando acabe su etapa de bachillerato tiene clarísimo lo que quiere ser: *“voy a hacer la carrera de anatomía forense. Es una especialidad que me apasiona, no tiene mucha demanda y la nota media me da para acceder en la facultad medicina de Albacete”*

Nacida en el seno de una familia modesta es la única de sus cuatro hermanos que ha continuado estudiando más allá de la escolarización obligatoria. Su entorno familiar siempre la animó. Igual de importante fue para ella el estímulo del colegio el Ave María donde cursó Primaria y ESO. *“Recuerdo mi etapa del cole como una época maravillosa en mi vida; nunca podré olvidar a los maestros y maestras que tanto me animaron y apoyaron: el maestro Emilio, la maestra Luz María, José Manuel “mi profe del alma” como ella misma lo define...*

Salir del barrio para continuar estudiando no le supuso ningún problema, tampoco se ha sentido discriminada por el hecho de ser gitana ni por el profesorado ni por los compañeros. Todo lo contrario *“cuando saben que soy gitana me animan a que cuente cosas de mi cultura, de mis tradiciones y suelen acabar sorprendidos de la riqueza de mi pueblo y de los prejuicios negativos que todavía arrastramos. En esos momentos me siento orgullosa de ser gitana y de tener la capacidad de poder explicar nuestros valores de forma adecuada. Y a la vez me pregunto. ¿Cómo podría hacerlo si me hubiese quedado en el pozo de la ignorancia?”*



Consuelo Jiménez Amador

Propietaria comercio de lencería

“Diría a todos los gitanos y gitanas, especialmente los más jóvenes, que estudien, que se muevan, que se esfuercen por no depender de nadie y también por sentirse bien consigo mismos”

Consuelo es hija y nieta de comerciantes. Sus padres tuvieron primero una tienda de antigüedades y después una peletería. Ella continuó la tradición familiar abriendo una tienda de lencería en una de las avenidas más céntricas de la ciudad.

Recuerda con agrado su etapa del colegio. Le hubiese gustado seguir estudiando, incluso llegó a plantearse en algún momento hacer Psicología.

Se casó muy joven y fruto de su amor nacieron dos hijos que son sus tesoros: una hija que acaba de terminar un curso de Azafata auxiliar de congresos y un hijo que cursa estudios en el Real Conservatorio de Música de Albacete.

Anima a sus hijos a estudiar, a buscarse una salida personal y laboral lejos de la tradición comercial familiar y es que estos *“son malos tiempos para el pequeño comercio, la crisis nos está ahogando y día a día vemos como van cerrando muchos. Si bien nunca se pierde la esperanza se ve un futuro lleno de dificultades”*

Consuelo pertenece a una de las muchas familias gitanas que viven dispersas por el centro y barrios no estigmatizados de la ciudad. Tal vez pertenezca a ese grupo que alguien definió como *“los gitanos invisibles”* aunque no entiende bien este concepto ya que tanto ella como toda su familia se sienten bien orgullosos de pertenecer a este pueblo.

Nunca ha sentido el zarpazo de la discriminación, ni en el colegio, ni con sus vecinos. Sólo una vez pudo comprobar la amargura del rechazo con una cliente de su tienda: *“una señora de la clase alta de la ciudad compró una prenda, regresó pasado el tiempo a devolverla, pero en unas condiciones lamentables. Naturalmente le dije que no podía cambiársela en semejante estado de deterioro y la señora comenzó a vociferar e insultar; no a mí como vendedora, sino a todos los gitanos.... que si éramos esto, que si éramos aquello... fue algo muy desagradable e inesperado y la primera vez en mi vida que sentía el odio irracional”*

Afortunadamente pasado un tiempo esta señora volvió y se disculpó, hoy es una cliente habitual, la experiencia quedó en anécdota. Pero una anécdota reveladora que hace pensar que es necesario no dejarse llevar por los prejuicios.

Consuelo tiene un mensaje claro y directo: *“Diría a todos los gitanos y gitanas, especialmente los más jóvenes, que estudien, que se muevan, que se esfuercen por no depender de nadie y también por sentirse bien consigo mismos”*



Eva Bermúdez Santiago

Cajera en cadena de supermercados

“cuando llego a un sitio, sea el trabajo o cualquier otra situación de la vida, me presento como Eva; no tengo que apostillar que soy gitana. Así como nadie se presenta ante mí y me dice: me llamo Fulanito de tal y soy payo”

Eva es la sexta de una familia de siete hermanos. Se casó hace cinco años, cuando apenas había cumplido los veinte y es madre de una hija. Siempre ha vivido en el barrio Hermanos Falcó, popularmente conocido como “las 500” Es un barrio que le gusta, donde se siente cómoda y donde guarda bonitos recuerdos de su infancia y adolescencia.

Estudio en el Colegio Público Antonio Machado del cual guarda un buen recuerdo. Nunca se ha sentido discriminada por ser gitana, ni en el colegio ni en el trabajo. Acabados sus estudios obligatorios continuó estudiando bachiller en un Instituto de la ciudad.

Ha complementado su formación haciendo cursos de Ofimática, Peluquería y Auxiliar de Escuelas Infantiles.

Eva se siente orgullosa de ser gitana, sin embargo tiene muy claro que no debe dar explicaciones ni justificarse ante nadie: “cuando llego a un sitio, sea el trabajo o cualquier otra situación de la vida, me presento como Eva; no tengo que apostillar que soy gitana. Así como nadie se presenta ante mí y me dice: me llamo Fulanito de tal y soy payo”

La suya ha sido siempre una familia de trabajadores, fue una de las muchas familias que en la década de los sesenta emigraron a la Comunidad Valenciana buscando nuevos horizontes. Trabajaron principalmente en fábricas de calzado y conservas.

El hecho de casarse no supuso para Eva dejar de trabajar, sino un aliciente para continuar: “trabajar me ha gustado siempre, es una forma de realizarte y un medio para sacar adelante a tu familia”

Trabaja como cajera en una cadena de supermercados, es su tercer trabajo importante. Antes fue dependienta de zapatería y textil y peón industrial en una fábrica de chocolate. Hace poco ha conseguido ser indefinida lo que le aporta estabilidad y satisfacción.

Eva tiene un mensaje muy claro que dar a los jóvenes gitanos: “que estudien y se formen para poder trabajar; no ya por ellos, sino por el futuro de sus hijos e hijas”

La Fundación Secretariado Gitano en igualdad de género

Para que las mejoras en la calidad de vida y la igualdad de oportunidades sea real para todas, es preciso extender las transformaciones que han emprendido algunas al resto de la comunidad y superar las barreras que existen para su acceso a la formación, el mercado laboral, la política y el ocio. El apoyo de sus familias en este proceso resulta fundamental y sin ellos resulta mucho más difícil emprender estas mejoras.

Las mujeres gitanas están aportando nuevos significados a sus identidades, creando distintos referentes para la comunidad gitana y para la sociedad mayoritaria. A pesar de todo, aún siguen existiendo barreras sociales dadas por el racismo y el sexismo que dificultan estos avances. Por ello, las políticas públicas, las asociaciones y las instituciones deben aunar esfuerzos para favorecer la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y entre diferentes culturas.

Son necesarios mecanismos y recursos de apoyo que favorezcan los procesos de inclusión social de la comunidad gitana y en especial de las mujeres gitanas, poniendo en marcha servicios específicos y adaptados a sus peculiaridades e intereses, con el objetivo de garantizar el ejercicio de su ciudadanía plena y el acceso a los recursos y servicios normalizados para toda la población. Estos servicios deben planificarse siempre de modo que sean integradores y no segregadores, para lo cual se requiere que estén coordinados con los servicios normalizados, abiertos a la población no gitana, etc.

Es muy importante conseguir impulsar proyectos que creen recursos de formación cercanos a la realidad cultural de las mujeres gitanas, donde se les dote de aquellas habilidades personales, sociales y prelaborales que vayan normalizando poco a poco su situación, y les facilite conseguir su promoción personal.

Es necesario por la indudable importancia que tiene, trabajar con las jóvenes gitanas por la situación clave en la que en la actualidad se encuentran como principales motores de cambio en el seno de toda la comunidad, situación que está en estrecha relación con el importante proceso de transformación y cambio en el que la cultura gitana está inmersa y que les afecta directamente.



Principales *líneas de trabajo*:

- **Educación formal y desarrollo personal.** Los talleres de educación para personas adultas o de formación básica y desarrollo personal, en los distintos territorios, han supuesto un espacio de encuentro y reflexión entre mujeres, de desarrollo de sus habilidades relacionales y autoestima, además de un desarrollo de la lectura, escritura, materias básicas, etc.
- **Conciliación de la vida laboral, familiar y personal.** Para apoyar el acceso al empleo de las mujeres gitanas, es necesario además de indispensable, poner en marcha líneas de trabajo, que faciliten, por un lado favorecer un reparto del trabajo domestico, y por otro descargarlas de parte del rol de cuidadoras y educadoras, que mantienen dentro de la familia.
- **Promoción de la salud.** Una de las líneas de acción más importantes es la promoción de la salud de las mujeres gitanas, tradicionalmente centradas en su papel de cuidadora, dentro de la comunidad, pero menos preocupada por el cuidado de su propia salud.
- **Formación, orientación y acompañamiento al empleo.** El acceso al mercado laboral es una de las barreras con las que las mujeres gitanas se encuentran, en este sentido se trabaja desde el Programa de Empleo Acceder, favoreciendo la formación ocupacional y el conocimiento de los recursos del empleo normalizados, con el objetivo de ampliar las oportunidades de las mujeres gitanas en el mercado laboral.
- **Atención individualizada.** Las mujeres gitanas son un grupo heterogéneo, por lo que las necesidades e intereses de cada una de ellas son también muy diversos, es por ello, por lo que cada una de ellas requiere una atención individualizada, para tratar de prestar el apoyo adaptado a cada situación.
- **Participación social.** La fundación apuesta por las redes de participación social, y es en esta línea en la que se trabaja, con el desarrollo y participación de diferentes jornadas y seminarios, tanto organizados por la propia FSG, como participando de los organizados por otras entidades, favoreciendo así el encuentro, la creación de vínculos, el debate y la participación social de mujeres gitanas, así como un mejor conocimiento de la situación actual que ellas mismas están viviendo y el esfuerzo que todas ellas están desarrollando para mejorarla.
- **Sensibilización.** Además de los eventos propios de la entidad, la Fundación utiliza como medida de sensibilización la asistencia y la participación como ponentes en eventos organizados por otras entidades con el fin de dar a conocer la realidad de la mujer gitana actual, y favorecer la eliminación de estereotipos.



Amalia Fernández Santiago

Responsable dispositivo de información
al consumidor

“la que tenga ganas que tire p’adelante sin romper con la familia; sino afianzando los pasos. Y aquellas que piensan que por formarse dejan de ser gitanas que se vengan un día conmigo y lo comprueben”

Si eres capaz de mirar en lo más profundo de sus enormes ojos negros te resultará fácil percibir todo el acervo y riqueza de la cultura gitana. Amalia simboliza el prototipo de mujer gitana que, respetando las costumbres más arraigadas de su pueblo, avanza de forma imparable y están provocando el cambio.

Es la sexta en una familia de nueve hermanos; familia arraigada a la tradición que sin embargo ha visto como han sido las cuatro hijas las que han impulsado e inculcado en el núcleo familiar una meta de superación constante.

Estudió en el colegio “el Ave María” y guarda un cariñoso recuerdo de este centro escolar, de sus compañeros, de sus maestros y maestras y de la dedicación y labor de todas las hermanas avemarianas.

Sus padres, en un principio, se oponían a que continuara estudiando. Ella supo conjugar el respeto a sus padres con sus deseos de seguir formándose; así optó por la fórmula de la educación a distancia.

Realizó estudios de Administrativo Contable y en la actualidad está preparando las pruebas de acceso a la Universidad de Castilla la Mancha. Hoy sus padres están más abiertos y manifiestan el enorme “orgullo” que sienten por sus hijas.

Amalia trabaja como responsable de los dispositivos de información al consumidor de la FAVA y de la Federación manchega de Albacete. Trabajo que conjuga con otras muchas actividades como son la impartición de cursos relacionados con consumo, mujer, cultura y gestión de asociaciones. Igualmente ejerce como presentadora de tres importantes eventos sociales de la ciudad: el “Festival Interbarrios”, “Nuestros barrios en la Feria” y “Concierto anual pro-Unidad Vecinal”

Orgullosa y valedora de su cultura y sus raíces fundó en 2004, junto a otros jóvenes, la “Asociación Cultural Gitana Amaro Them” como plataforma reivindicativa.

Amalia, gran amante de la literatura, generalmente adorna sus comentarios y cartas con citas literarias, es autora de una interesante obra de teatro “Siete pragmáticas de muerte”. Un desgarrador monólogo sobre la persecución y marginación del pueblo gitano a lo largo de la historia. Esta obra fue estrenada con gran éxito durante la III Semana del Voluntariado de Albacete. En la actualidad está en pleno proceso creativo de la que será su primera novela.

Su mensaje al resto de mujeres gitanas es claro: *“la que tenga ganas que tire p’adelante sin romper con la familia; sino afianzando los pasos Y aquellas que piensan que por formarse dejan de ser gitanas que se vengan un día conmigo y lo comprueben”*



Piedad Fernández Hernández

Limpiadora Centro de la mujer de Albacete

“no entiendo a esas mujeres que dedican su vida sólo a criar a sus hijos; yo quiero, además de eso, seguir formándome, seguir creciendo, ver a mis hijos en la universidad”

Piedad perdió a su padre cuando tan sólo tenía dos años. A pesar del dolor; su madre, una joven mujer gitana viuda con dos hijas a su cargo, tuvo que conseguir fuerzas de donde no las tenía y sacar adelante a la familia.

Fueron una de las primeras familias en trasladarse al recientemente creado barrio de las 600. Piedad recuerda con nostalgia aquellos primeros años cuando el barrio *“era un lugar entrañable, tranquilo, habitado por numerosas familias trabajadoras que acabábamos llevándonos como familia”*. En su memoria todavía están presentes algunos detalles como *“una fuente que habla en el centro de la plaza donde todos los niños y niñas jugábamos; los pequeños jardines que adornaban las calles, incluso teníamos un sistema de calefacción central en todos los pisos”*

Piedad no pierde la esperanza y sueña que un día no muy lejano el barrio vuelva a ser aquel lugar apacible al que llegaron hace años una joven gitana viuda y sus dos hijas.

Cursó estudios en el colegio San Juan, ahora rebautizado como la Paz y, terminada la educación primaria, optó por formarse en la rama de Corte y Confección.

Trabajo durante años en una conocida industria textil de nuestra ciudad. Allí fue donde su actual marido le propuso matrimonio y lo hizo utilizando la megafonía de la fábrica. Se casó con 25 años, una edad poco usual para las gitanas de su generación; sin embargo lo tiene muy claro: *“digo a las chicas gitanas que no se casen tan jóvenes, que aprovechen su juventud para estudiar y para disfrutar pues con formación se puede ir a todas partes”*

Es madre de tres hijos: Miguel, José e Israel. Los tres estudian en el Colegio Diocesano, un colegio que agrada a Piedad por la gran diversidad de sus aulas: *“me gusta que mis hijos tengan por compañeros a un payo, a una chica de Sudamérica, a un africano. Si todos nos conociéramos y nos respetásemos las cosas irían mejor”* Miguel ha nacido dotado para el baile. Además del colegio asiste a una academia de baile flamenco y pronto va a participar en una obra de teatro.

En la actualidad trabaja como limpiadora en el Centro de la Mujer de Albacete, complementa este trabajo ayudando a su marido en la venta ambulante: *“los lunes, miércoles y viernes trabajo por las mañanas y los martes y jueves hago el turno de tarde para poder ir a los mercadillos”*

Piedad es una mujer inconformista: *“no entiendo a esas mujeres que dedican su vida sólo a criar a sus hijos; yo quiero, además de eso, seguir formándome, seguir creciendo y ver a mis hijos en la universidad”*



Verónica Galdón Hernández

Mediadora Intercultural

“que las chicas gitanas se sientan libres e independientes; que tengan su propio sistema de valores y que se concien- cian que la educación y la formación también es un valor fundamental de la cultura gitana”

Verónica es un claro ejemplo de superación. Con tal sólo 17 años abandonó los estudios y se casó. Su vida parecía estar predeterminada a repetir un patrón de autolimitaciones y falta de expectativas. Un mañana basado en atender y cuidar al marido, criar hijos y gestionar el hogar.

No pasó mucho tiempo, apenas seis meses, en que Verónica se dio cuenta de que esa no era la vida que quería llevar. Tuvo la valentía de romper esa relación y retomar las riendas de su vida: *“Me sentía frustrada, limitada; pronto fui consciente que había cometido un error. Me veía como un pájaro enjaulado, nadie estaba dispuesto a abrir la puerta así que tuve que hacerlo yo misma”*

Continuó con los estudios, concluyó la enseñanza secundaria obligatoria y además realizó un curso de Auxiliar de escuelas infantiles.

Finalizado ese curso comenzó a buscar trabajo recurriendo a varios dispositivos de empleo. Pronto fue llamada para ocupar una plaza de monitora en la Ludoteca Municipal Buen Suceso. Fue un periodo laboral que Verónica recuerda con mucho cariño: *“fue una etapa que me ayudó a sentirme bien conmigo misma y ser una mujer independiente. Aprendí mucho, no sólo de los niños y niñas sino de mi compañera María José y del resto de compañeros de la FSG”*

Las actitudes demostradas por Verónica le sirvieron para promocionar laboralmente y, desde principios de este año, trabaja como Mediadora Intercultural en los diversos proyectos PRIS que desarrolla la Fundación Secretariado Gitano. Además es la responsable de las áreas de Voluntariado y Juventud.

Es la pequeña de dos hermanos, su hermano estudió Ingeniería Informática en Albacete, completando sus estudios en Lisboa y Lituania.

Verónica estudió en el Colegio Público Virgen de los Llanos hasta Segundo curso de la ESO, cuando abandonó los estudios para casarse. Ella y Silvia eran las únicas alumnas gitanas del aula y no recuerda ningún tipo de discriminación ni por parte de los compañeros ni del profesorado.

En el día a día ha sentido la discriminación, no de forma directa, pero sí en actitudes y comentarios referidos a la comunidad gitana.

Desde su papel de mediadora intercultural tiene claro que su función es conseguir mejorar la calidad de vida, el bienestar social, la inserción social y el ejercicio de derechos y obligaciones de las gitanas y gitanos de Albacete.

Su mensaje para la mujer gitana, especialmente las más jóvenes de esta comunidad, es: *“que las chicas gitanas se sientan libres e independientes; que tengan su propio sistema de valores y que se concien- cian que la educación y la formación también es un valor fundamental de la cultura gitana”*

